

# EL PUEBLO

Organo de la coalición republicano-socialista de Tortosa

Redacción y Administración: Centro Unión Republicana, Moncada, 24 N.º 1072  
TORTOSA 20 DE SEPTIEMBRE DE 1913  
AÑO XIII | Suscripción: Tortosa, un mes 0.50 ptas. Fuera, un trimestre 1.50 id.

## LA CONFESIÓN DE UN SACERDOTE

Hoy va a hablar un sacerdote católico, con todas las órdenes, en esta primera plana del periódico excomulgado. Un sacerdote católico, viejo, creyente, va a hablar a los lectores de este periódico: a los lectores de este periódico separados, como está separado el periódico, de la Iglesia Católica.

El sacerdote nos ha pedido una entrevista secreta. Se la hemos concedido noblemente. Y lleno de entusiasmo el sacerdote, viejo, anciano, se ha confesado ante nosotros.

Oid sus palabras. Son estas:

—Ha visto usted la procesión de la Cinta? Ha sido uno de los desengaños más hondos de mi vida. Ya nadie cree. No hay fe. Los que vienen a nuestro lado son hipócritas que confiesan, que comulgan, que van a misa, para que la gente los vea. El uno es un tendero, que cierra los días festivos y no pierde solemnidad religiosa, con el solo objeto de que compren en su tienda todo el género que se necesita para vestir a los seminaristas. El otro es un banquero que ha saltado de la miseria a la opulencia, pasando diariamente unas cuantas horas en la iglesia. El otro es un pobre padre de familia con tres o cuatro hijas que no puede casar y que encuentra en el novenario, en la misa mayor, en el rosario, en el triduo, medio adecuado para exhibirlas y para pasearlas. Todos igual. No hay nadie que se acerque con unción al confesonario, ó al altar para recibir la Sagrada Forma. Todos se acercan con reservas mentales. El uno pensando en el tejido que habrá de vender; el otro pensando en el nuevo socio que hará para el Sindicato; el otro pensando en el novio. Ni uno solo pensando en Dios.

Le he dicho que esta procesión de la Cinta fué un hondo dolor para mí. Sí. Un hondo do-

lor para mí, y una vergüenza para los que visten mis hábitos. Usted no sabe,—decía el pobre sacerdote con la voz velada—usted no sabe, lo que era esa procesión hace veinte años: era una verdadera solemnidad religiosa: hileras extensas, inacabables de fieles la formaban. La gente, a su paso, se arrojaba devota, creyente. La tarde de la procesión era una tarde puramente religiosa: quien no iba en ella, en espíritu estaba con ella.

—¿Hoy? Para nosotros fué una suerte que el día de la Cinta lloviera. Así podíamos ahorrar la procesión; así podíamos evitar el espectáculo, humillante para nosotros los sacerdotes, de pasear solos, sólo con las imágenes, las calles de Tortosa. El espectáculo de ver miles de almas por la ciudad y ni una sola en nuestras filas; el espectáculo de ver cuando pasa la procesión el gesto desdenoso, incrédulo, escéptico, burlón, de la mayoría de los curiosos. De los curiosos que ven pasar la procesión ya como una manifestación exótica, extraña, fuera del tiempo, de la cultura y de los sentimientos actuales.

—Para nosotros fué una suerte que lloviera. Pudimos hacerla en los Claustros de la Catedral sin pasar por la vergüenza de salir a la calle. Pudimos hacerla allí, solos, apartados... Y aún hubieron curiosos! Y aún nos sobró espacio en los Claustros! Entre todos, entre los asistentes a la procesión y los que la formaban, no logramos llenar los Claustros pequeños, reducidos de nuestra Catedral!

—Pero el domingo volvió a hacerse—repusi nos nosotros—.

—Sí: volvió a hacerse. ¿Para qué? Para confesar nuestra impotencia: para pasear nuestra impotencia. Ya vió usted: el Obispo que es el más enterado de esta falta de creyentes en Tortosa, quiso prohibir que se repiue-

ra. Pero se empeñaron los carlistas. Hicieron hojas sueltas: como si se tratara de un mitin ó de una función de cinematógrafo. Trabajaron activamente toda la semana. Removieron todas las piedras. Obligaron a los dueños de las tiendas a que fueren sus dependientes. Los propietarios hicieron acudir a sus colonos, a sus arrendatarios, a sus médicos. Se hizo verdadera presión. Se obligó a ir a la procesión. ¡Ya vió usted! Menos gente que nunca. Unas cuantas docenas de personas: las personas que van a misa, que confiesan, que comulgan, no mirando a Dios, sino mirando al mostrador, al destino, al negocio, al Pagaré, al novio que pueda casarse, para las hijas solteras.

La procesión del domingo fué la demostración más evidente de nuestra derrota. Antes decíamos que la gente no iba a las procesiones porque nosotros no nos cuidábamos de organizarlas bien, como si allí donde hubiese fe se necesitara llamar a nadie para que acudiese a su puesto. Ahora ya ni esto podemos decir: hemos acudido a todas las casas, hemos llamado a todas las puertas, hemos obligado a todos los nuestros. Y ya ha visto usted. En una población de más de 30 mil habitantes, solo unas cuantas docenas de personas, niños y sacerdotes en su mayoría, he nos podido reunir para un acto religioso.

—Si—repusimos nosotros—la gente ya no cree. ¿Quién hoy se dejaría matar por la fe? ¿Quién hoy espera un milagro? ¿Quién hoy no ríe cuando le hablan de todas estas leyendas religiosas en que creyeron nuestros antepasados?

—Nadie, nadie—replió el sacerdote—nosotros somos los que vemos más el vacío a nuestro lado.

Nosotros somos los que comprendemos más la soledad en que vivimos. Ni uno solo de los que rezan, reza con fe; ni uno solo de los que oyen misa, oye misa con devoción.

No sólo esto. Ni como institución la gente ya nos respeta. An-

tes pasábamos por la calle y todo el mundo se descubría a nuestro paso. Hoy vamos por ellas sin que nadie nos mire. El pueblo, el pueblo humilde y trabajador, que era antes nuestro más firme aliado, ahora no solo no nos saluda, sino que nos avergüenza muchas veces con palabras y con conceptos duros. Mire. V. Pasaba yo un día por la orilla del río y encontré a dos trabajadores que volvían del campo. ¡Buenas tardes!—les dije.— ¡Buenas tardes y buenos días y buena vida para usted, respondió uno de ellos, que no tiene que sudar para ganarse el pan. Para mí que he de sudar para ganar el mío y el de usted, ni las tardes, ni los días, ni la vida son muy buenas!—Aquellas palabras se me clavaron en el corazón.

—El pueblo no está con ustedes—dijimos nosotros.

—El pueblo está contra nosotros, sí—repuso el sacerdote.

—¿No sabe usted por qué?—contestamos nosotros—orque ustedes han estado siempre contra el pueblo. Mientras lo han tenido a su lado no le han dado cultura, ni riqueza, ni libertad, ni dignidad. Le han tenido esclavizado y embrutecido. Le han quitado los libros y le han enseñado los milagros para que no supiera la verdad. Le han quitado el dinero y le han forzado a trabajar para que no se sublevara. Hoy que ha abierto los ojos y ha comprendido cuanto mal les debe a ustedes, al clero y a la Iglesia, no solo está fuera de ustedes, sino que está contra ustedes. El mayor enemigo del clero hoy es el pueblo.

—Es verdad—repuso el sacerdote—Hemos engañado al pueblo siglos y siglos. Lo hemos vendido. Ya nunca más le conquistaremos.

—Nunca más—dijimos nosotros—Lo habéis perdido para siempre. Lo que habéis de procurar ahora es no irritarlo, para que no llegue un día en que él comprendiendo que vosotros sois la causa de su estado actual, no os haga pagar de una vez todo el mal que le habéis hecho.

El sacerdote viejo, con todas las órdenes, que dice misa todos los días, que pasea por nuestras calles, que conocen todos los tortosinos, no quiso hablar más. Su confesión estaba hecha. Nos dió la mano y con la frente baja, se fué apartando lentamente de nuestro lado.

## De aguas

Entre todos los problemas que para el desarrollo de la vida en esta hermosa ciudad se han presentado, ninguno de tanto interés como el abastecimiento de aguas potables.

Por milésima vez desde estas columnas hemos dicho lo mismo: es necesario que el Ayuntamiento se tome este asunto con interés para que en los próximos presupuestos figure una cantidad aproximada para que se traigan aguas salubres a esta sedienta población. Es necesario que no se deje asunto de tanta importancia de la mano, y ya que el concejal señor Fóguet es parte interesada en este asunto, que demostró interés en ello, á dicho señor y sus amigos les corresponde hacer lo que les corresponda. Es necesario que el Sr. Alguero, como alcalde accidental (digamos efectivo), también fué miembro de la comisión, que si mal no recordamos se trasladó al punto del nacimiento de dichas aguas, aprobando el proyecto con satisfacción manifiesta y siendo una mejora muy factible y de mucho interés para la población y un gran auxiliar de la salud pública, á él y sus amigos también les excitamos, también les recordamos la obligación que tienen de apoyar una mejora de tanta importancia para Tortosa, aunque estén ligados al cacique y este les obligue, entiéndase bien, les obligue á hacer ó votar lo contrario, el Sr. Alguero tiene la precisa obligación de apoyar el proyecto de la traída de aguas á Tortosa, siendo como es, y habiéndolo reconocido él personalmente figurando en la expedición y en sesión pública del Ayuntamiento estar conforme en un todo con el repetido proyecto. A nuestros amigos no hay necesidad de advertirlo, estamos seguros que cumplirán con su obligación.

Tortosa es una población de más de 30.000 almas; si á esto se añade que tiene poquitas aguas y estas la mayoría no son potables, al contrario arrastran con las filtraciones de los pozos millares de microbios.

El Ayuntamiento, á más del beneficio que le reportaría esta mejora, tendría agua para todas las necesidades y servicios, se haría un beneficio de tal naturaleza, que agradecida la población, perpetuaría el nombre del Ayuntamiento, miles de generaciones.

Debe tenerse en cuenta, que en Tortosa, además de los muchos metros cúbicos que para su consumo necesita el Ayuntamiento y vecindario podrían establecerse algunas industrias, que hermanadas con la fuerza eléctrica, podrían establecerse y no tienen hoy desarrollo por carecer de tan precioso como necesario elemento.

Los tortosinos debemos ser de condición especial cuando no morimos de alguna infección; pues al que escribe, personas inteligentes y peritas le han asegurado que si tuviésemos conocimiento de las aguas que usamos para los menesteres y muchas familias pa-

ra beber, ya hace muchos años que Tortosa habría desaparecido del mapa como población y los tortosinos se hubieran preocupado más de tener aguas buenas y abundantes que tan necesarias son para la higiene y la salud; muchas enfermedades son consecuencia del mal olor de las cloacas y la infección que de ellas se impregnan las de los pozos, cuyas aguas se utilizan para usos domésticos.

Si á esto se añade que el agua que se abastece Tortosa, ó sea la de la Caramella, no está la conducción como debiera estar, que la que se vende por las calles es agua bastante mala y mucho peor la del río, que se paga carísima y que no existen fuentes públicas, que el Ayuntamiento por término medio paga 12.000 pesetas anuales entre cárcel, cuarteles, mercado y riegos, que no se limpian las cloacas, ni riega el suelo en calles ó plazas.

Hace una porción de años, quizá pase de cincuenta, Tortosa hubiera podido obtener esta importantísima mejora, adquiriendo la Caramella, aguas de las mejores que existen en España que junto hoy con las propuestas y defendidas en estas columnas, eran sobrantes para sus necesidades, pero Ayuntamiento, como todos los que han venido sucediéndose desde aquella fecha al presente, poco atentos á lo que representarían el mejoramiento al bien general de su pueblo por tiquis-miquis, en el que apareció (como hoy) la mano del cacique, poniendo obstáculos tan malos y repugnantes como la política desarrollada por el caciquismo; faltos de patriotismo sus concejales y sobrados de suspicacia, dejaron á este sufrido pueblo sin la adquisición de tan trascendental mejora, pero sin retirar la mano recibiendo en pago de su benevolencia lo que les correspondía de tan señalado sacrificio, como sucederá hoy, si un gesto gallardo de los verdaderos amantes del cacique no se impone á sus pretensiones.

A la hora de la votación de los presupuestos hay que fijarse bien en quien vota en pró ó en contra, la cantidad señalada para aguas, si votan en contra proponemos abrir una suscripción y levantar un mausoleo á la entrada de Tortosa y marcados sus nombres en tinta negra para que se sepa quienes son los malos tortosinos, y el mal que hacen siempre que son dueños de la administración del pueblo.

Vergüenza y más que vergüenza desidia, es que tratándose de mejora de tanta importancia y que ha de tener rendimientos positivos á más del inmenso beneficio que ha de reportar al vecindario, no se pueda llevar á efecto por unos cuantos aprovechados que siempre están á la que salta en vistas á la trampa é impedir municipalizar este servicio.

Pero como nuestro interés está en llamar la atención del vecindario, no cesando un día y otro día machacando hasta ver de conseguir nuestro objeto realizado.

Al reanudar esta campaña es porque pronto se deberán discutir los presupuestos y para que no aleguen ignorancia, refrescando la memoria de nuestros olvidadizos.

El mismo.

DE ANTAÑO

## Recuerdos tristes

CUATRO!

Es una ciudad de las cuatro provincias catalanas; industriosa, importante. Tañan ligeramente las campanas

de la iglesia; un ligero murmullo de las olas del río denotaba que éste era bastante caudaloso. La luna lanzaba sus brillantes rayos sobre el campanario de la iglesia; se veía á lo lejos el río que serpenteaba y marchaba cautelosamente al mar; una hermosa campiña se extendía á ambas partes del río... todo era verdor... todo era vida...

Pasaba la luna por encima una nube; la magnífica y hermosa ciudad queda á oscuras. En estos instantes, en este momento se oyó á lo lejos... tres... cuatros... cinco disparos.

Por encima los tejados de las casas saltan varios bultos.

¿Quiénes eran?

Oscuro era la noche; oscuro mucho más el crimen.

El pueblo alarmado acudió frente á una casa de aspecto señorial; había en el suelo por los peldaños de la escalera, tres... cuatro hombres, yacían sin vida. Eran muertos asesinados por los disparos antes oídos.

Pero ¡ah! ¿quién era la víctima de todo aquello?

¡El pueblo!

A él le había el destino llevado para sufrir todos los reveses, todas las calamidades de unos hombres ebrios de sangre, restregados por la inmundicia.

¿Quién era el asesino? ¿Quién era el autor? La luna los delata al resplandecer otra vez; con sus rayos de luz sobre la cabeza de los infames asesinos.

¡Cobardes! ¡Asesinos! Todos huyen. Todos escapan de la venganza.

\*\*

A la mañana siguiente paseaba rodeado de guardia pretoriana, el autor.

¿Dónde están las leyes que castigan al asesino! En España solo las hay para el humilde pueblo ¿no las hay?

¡No olvidéis, pueblo! No será tardía la venganza.

Pasea y va haciendo por las calles de la población alabanza el autor, con desfachatez, con altivez como desafiando al pueblo... á las familias de las víctimas.

Confesó el crimen, en la iglesia; en el templo de la virtud, en el templo de la religión católica.

Condenó al criminal, el pueblo? No.

Pero los ministros de Dios perdonaron al que antes había asesinado á varios ciudadanos... esta es la religión de los católicos... La religión del crimen.

¿Dónde están los asesinos?

Por la ciudad catalana, humillan y amordazan al pueblo. La ciudad de una de las cuatro provincias catalanas sufre el pago que se le impuso...

Mientras que las campanas de la Catedral, roídas por el tiempo, tañen lúgubres, desafiando al vencido de otros tiempos...

Zens.

## La voz de los pueblos

Desde Alfar a

De retorno... al cura

Ha venido á mis manos un *papelucho* de esos que nadie hace caso, por su insignificancia y falta de seriedad, pero que también se las dá de semanario popular (cuyo nombre no cito porque dá su poca importancia muchos de mis lectores supongo que no lo conocen), y en él encuentro la copia de una carta que *alguien* se había inventado y que con toda la frescura que darse puede, ha pasado por su

gran calabacín la idea de atribuirle a que estas modestas líneas escribe, esto es, al que ha sostenido que Dios no existe.

¡Vaya un modo de defenderse!

¿Has visto, lector, reñir alguna vez á dos mujerzuelas de aquellas del *brazo arremangado*, que solo por decir una á la otra, que el niño de esta es más guapo que el de aquella, pierden la brújula, se tratan de *ladronas, deshonradas, abandonadas*, y vomitan mil clases de disparates diciéndose lo que no son, con palabras que ninguna relación guardan con la ofensa?

Pues ten entendido que hay hombres que desean imitarles, hacen lo que pueden para ello y hasta se visten como ellas por la cabeza.

Y así, imitando su conducta, cuando alguien les dice una verdad de las que les molestan, montan en cólera, aguzan el ingenio, y al no encontrar argumentos para defenderse, inventan falsedades, cosas que ningún valor tendrán para la defensa legal y justificativa que deberían hacer, pero que les servirían admirablemente si todos los que les oyen ó leen fueran bobos.

Afortunadamente los bobos escasean cada día más.

Este es, pues, el origen y fin de la carta que me atribuyen.

En ella se dice que soy maestro anticlerical, sin colocación y sin un pan en el armario.

No, señores del *inmundo papelucho*; no soy maestro, ni pretendo serlo; si hice sus funciones una temporada, actuando de *regente* durante el tiempo que el maestro propietario hacía oposiciones, fué por hacerle un favor, y si después me negué rotundamente á continuar regentando la Escuela, fué porque el maestro quiso encargarse unas horas de los niños, para llenar con ello el hueco que se notaba al rededor del Sr. Obispo en su visita pastoral.

De modo, que sin ser maestro, regenté la escuela por espacio de unos seis meses; entonces fué cuando el cura de mi pueblo, *cometiendo el delito de allanamiento de morada* entró en la Escuela sin permiso y sin respetarme como maestro (porque estaba desempeñando el papel de tal por delegación y nombramiento del Sr. Gobernador) comenzó á insultarme en plena clase, como si jamás hubiese tenido en sus manos *dos reales para comprarse un tratadito de urbanidad*.

Allí fué donde limité la enseñanza de la doctrina dentro del círculo en que debería estar en beneficio de las asignaturas más necesarias para la vida práctica de la humanidad.

Allí fué donde me esforcé en enseñar Derecho á los niños y á decirles que por *interceptar una carta* incurre causante *una multa de 125 á 2500 pesetas y de seis meses á tres años de prisión correccional*, que es el castigo que con arreglo á las leyes vigentes os merecéis al poner el título de *Carta interceptada*, á ese cúmulo de disparates que publicáis.

Por eso, porque enseñaba los derechos individuales decía mi curita *que no sabía para mí y enseñaba á los demás*, por eso me motejaba diciéndome *mitg ull* y otras lindezas por el estilo; por eso logró que me inflara, y... ¿sabéis qué consiguió? Convertirme al catolicismo, ¡digo! ¡Cál... Apadrinar con sus bravatas todos los artículos que he escrito en este periódico sacando á relucir la negrura de su corazón, y conseguir el unánime desprecio del digno y honrado vecindario de este pueblo.

Yo, jamás había intentado escribir un artículo para la prensa, pero con su *mala táctica* (y tome nota el Sr. Obispo para anotarle este galón en la hoja de servicios) ha consegui-

do ser el causante de la campaña que sigo, y el desastre más grande que la Religión podía tener en este poblado; de lo cual me felicito.

¿Y aún dice la carta si temo condenarme al negar la existencia de Dios? ¡Cáll! No temo, no; porque en una justicia recta jamás se ha visto condenar al que ejecuta una acción obligadamente; este, sale libre y todos le compadecen, pero no sucede así con el que invita y obliga a ejecutarlo; sobre él descansa todo el peso de la justicia, la fuerza de la ley y el desprecio de todo el mundo.

Conque... ya lo sabe el cura de mi pueblo; es el causante de esta campaña, es el padre de la misma y por lo tanto él ha de ser y no otro el condenado.

No se escapa, no; ya me parece que entre llamas veo al simpático *Perebotero* metiéndolo en su famosa caldera y echándole cacharros de aceite caliente sobre la coronilla, sin atender a sus furibundos ruegos.

¡Casi me dá lástima! Pero ¿qué hacer? él se lo busca... Que se condene.

¿Que me hallo sin colocación? No tengo estudios... no tengo aptitudes... no ansio ninguna canongía... ni pretendo arrebatarse a otro la *rectoría* de Cherta, como *alguien* quiso hacerlo sin poder conseguirlo...

Aquí, aquí si que está perfectamente aplicado el calificativo de *fátuo* y de *infatuado* como dice "El Restaurador", del día 2.

Eso es de ser *fátuo* y *enfatuado*, el pretender pisotear a compañeros y entrar por la ventana.

¡Que me he quedado sin un pan en el armario!

Aunque no atesoro riquezas jamás me ha faltado el pan, y a mi *Miguelín*... ¡pobrecito! yo no sé; pero eso de enviar recados a un pariente telegrafista para que le ayude a cubrir sus necesidades, porque en Alfara están esquilados y ni pa Dios hacen decir una misa ni aniversario... ¿qué quieres, Miguelín? Me haces creer que la pasas de *percal*.

¡Que estimo morir de necesidad antes que mendigar como un pobrecito de la calle el trozo de pan!

¿Creéis, acaso, que soy como vosotros, parásitos desangradores de la humanidad que pudiendo trabajar aborrecéis el trabajo para comer la *sopa boba* a costa de los que sudan por él?

Soy lisiado, sí; pero con todo y eso procuro ganar lo que honrosamente puedo y por eso nadie me silba ni me escarnece como a esa pléyade de cuervos que todo les parece poco.

¿Tenéis entendido, señores del *pa-pelucho*?

Vicente Fontanet.

Alfara, 12-9-13.

Desde la Cénia

NUESTRA LABOR

Mientras los de la olla se tiran de la greña por si la correspondencia ha de venir por Santa Bárbara ó por Ulldecona; mientras unos y otros escriben al Marqués de Marianao, para que influya, ó deja de influir, si debe venir por este ó por el otro lado; mientras la administración municipal está en el arroyo, abandonada por todos, sin que una voz noble se levante en su defensa desde los sillones del Consistorio, nosotros, poco á poco como la vieja vá hilando el copo, vayámos introduciendo nuestro espíritu en la conciencia de la masa popular, vayámosle demostrando que hemos sido, que seremos siempre los que en todo momento recojemos las palpaciones de la opinión pública.

Somos los que contra los caciquistas, impedimos un día se realizara aquél repugnante Sindicato que no había de servir de otra cosa sino que de mordaza á la clase trabajadora. Somos los que desde nuestro sillón de concejal hemos dirigido continuamente nuestra más acre censura, contra unos hombres que forman un Ayuntamiento, que han demostrado que no saben, que no sabrán nunca administrar los intereses del Municipio; somos los que para ahogar nuestra voz en aquella casa, porque les amargaba, han tenido que procesarnos porque en cada sesión descubríamos una nueva ilegalidad.

Somos los que desde la tribuna pública hemos levantado la voz contra las injusticias de un régimen; los que un día y otro día hemos ido aplicando todos los desmanes y todos los atropellos del cacique, de ese imitador del sátropa del oriente, de ese verdugo de la humanidad cuya misión no parece otra sino que la de acabar con la virilidad y la energía de un pueblo y de una raza; los que con el pincel de la lógica y sobre el lienzo de la realidad, hemos ido pintando la historia de una España degradada, el problema de la emigración, los desastres de Cuba y Filipinas, el filón de oro y la vena de sangre derramada por la juventud española que se ha internado desde nuestra patria hasta las reconditeces más escabrosas del Barranco del Lobo, y al contemplar ese cuadro, hemos oído un ¡ay! que revelaba una profunda indignación. Y esa exclamación de dolor que nace de las entrañas de un pueblo que por sufrir indiferentismo ha dado muchas veces lugar á que se le considere muerto ante el progreso de la civilización; y esa exclamación angustiosa que brota de las entrañas de un pueblo oprimido por su cobardía; azotado por su debilidad, perseguido sin reposo, maltratado sin miramientos, esclavizado sin conciencia, escarnecido por aquellos mismos que le arrancan su voto y medran á costa de él, nos ha dado impulso para pagar la unión de la clase trabajadora, á fin de que sepa cerrar el paso á ese farrago de seres que bajo la forma de humanos, trabajan para sostener una sociedad corrompida y degradada; hoy más que nunca, nos dá coraje para decirle al labrador que debe luchar hasta que no sea un hecho el reconocimiento de su dignidad como trabajadores y el respeto á la libertad, al derecho y á la vida; y comprendiendo que para la consecución de esas nobles aspiraciones se necesita instruir al pueblo; educar hombres que su cerebro sea el motor de su propia voluntad, la comisión de enseñanza del Centro Republicano acaba de repartir unas circulares en las que textualmente dice:

"Centro Republicano  
"Cénia Septiembre de 1913.

Muy Sr. mío: La Comisión de enseñanza de este Centro, pone en conocimiento de todos los socios y del público en particular, que desde el día 1.º del próximo mes de Octubre, quedará abierta con carácter gratuito una clase nocturna de ocho á diez de la noche, en la que se dará lecciones de escritura, lectura y contabilidad.

A las mismas horas y bajo la misma dirección, habrá clases especiales de dibujo industrial, adorno y figura.

Los que quieran ingresar como alumnos ó quieran recibir más detalles, pueden pasar por la secretaría de este Centro, donde serán evacuadas las preguntas que se formulen.

Esta es nuestra labor. Y mientras los caciquistas se tiran de la greña y tienen abandonada la administración

municipal sin que en el Consistorio se levante una voz noble en su defensa, nosotros, procuraremos instruir al pueblo creando hombres, porque el hombre es la primera unidad de la familia, la primera unidad de la patria, y la primera unidad del mundo.

A. ZARAGOZA.

Teatro Centro Unión Republicana

Después de dos meses de descanso, ha empezado de nuevo su labor artística, el cuadro dramático del Centro, inaugurando la temporada el día 8 de este mes, con "El Místico", drama en cuatro actos escrito en catalán por Rusiñol y traducido al castellano por Dicenta.

Todos los componentes del cuadro tomaron parte en la ejecución de tan hermosa obra que obtuvo una interpretación excelente distinguiéndose el Director Sr. Domingo, artista y actor completo, pues domina todos los géneros del teatro. En todas las escenas puso de manifiesto su valía, pero en lo que demostró su talento y arte, fué en la escena final, en la muerte del Místico.

La Srta. Domingo y Sra. Pinazo, que con el Director llevaron el peso de la obra, realizaron magnífica labor en sus respectivos personajes de Marta y Francisca.

Muy bien la Srta. Borrás y la señora Princep en sus cortos papeles de Baronesa y Presidenta de la Junta de Damas.

El Padre Juan tuvo adecuado intérprete en Vallés.

Lacueva estuvo acertado en su doble cometido de Miguel y Obispo.

También lo estuvieron Aguilar que actuó de D. Andrés y Castelló de Jorge del Pozo.

El Secretario del Obispo corrió á cargo de Cabanes, cuyos progresos en la escena son manifiestos. Tiene este aficionado una cualidad que debieran imitar sus compañeros, y es la de que además de saberse siempre su papel, estudia también el personaje que ha de representar.

El corto y gracioso papel de Campanero, se confió al principiante Roig, del que salió airoso.

Sánchez y Adell contribuyeron al buen éxito de la obra.

La numerosa concurrencia aplaudió mucho las escenas más culminantes, especialmente la última que obligó á levantar el telón.

De desear es que la campaña esta siga tan feliz como ha empezado. Sabemos que están en estudio "El honor", "Oteló", "El Nuevo Tenorio", y otras.

Barbarroja.

Tortosa 17 Septiembre 1913.

El domingo próximo día 21 gran función á la hora de costumbre, poniéndose en escena las chistosas comedias en un acto: "Aprobados y suspensos", "Ir por lana", y "Primera medalla".

La velada terminará con el acostumbrado baile.

CARNET

Paseos nocturnos

Unos cuantos regeneradores suyos, que están muy versados en las cosas municipales de nuestra localidad, hacen unas cuantas noches llaman la atención de los transeúntes.

El sitio donde suelen reunirse es en

la Baranda del Ebro y acera del Mercado Público.

No es que llame la atención por la hora, porque á algunos de los reunidos ya les conoce el vecindario como trasnochadores: es por las personas que forman la reunión, unas y otras, desprestigiadas y desacreditadas por sus procedimientos, en lo que afecta al interés del común.

Cuando se hallan juntos, se abrazan y agasajan; pero tan pronto se separan unos de otros, la envidia les muerde y se llenan de improperios, buscándose el ridículo.

Las personas decentes los miran con desprecio, porque les repugna su conducta.

J. ROIG TORROJA

ABOGADO

Baranda, 7, pral.—Tortosa

No es eso, no

No señores del *Diario*, n.º. A EL PUEBLO, le tiene sin cuidado que don Paco y D. Agustín y D. Agustín y D. Paco, se estrechen la mano, y de que sean ó no, bien educados. Nada de eso le importa á EL PUEBLO: lo que hacíamos nosotros era hacernos eco de una impresión del público.

A nosotros que estamos acostumbrados á ver lo que son y lo que hacen los políticos dinásticos de Tortosa desde muchos años á esta parte, no nos iba á extrañar que se den hoy la mano con que ayer se amenazaban y verles juntos comer en la mesa del festín municipal.

Y con lo que respecta á las coincidencias del señor Algueró, con la "Atracción de Forasteros", (ó sea con su presidente), qué menos pueden hacer que coincidir cuando á ambos les inspiran los mismos pensamientos y sentimientos?

Y con lo que respecta a la discreción del actual *Alcalde* (como le llama "Diario de Tortosa"; nosotros creíamos que aún era accidental), no nos extraña los grandes elogios que de él hace, como no nos extrañaban, las acres censuras que no hace mucho tiempo le dirigía, cosa que está en armonía con la seriedad del decano de los colegas tortosinos.

Enrique Roig Chavarría

Procurador causídico

ha trasladado su despacho á la casa número 1, piso 2.º de la calle de Cambios.—(Edificio del Sr. Rosés).

Organización Republicana

En Santa Bárbara

Reunidos en asamblea extraordinaria los republicanos de esta Villa han acordado reconstituir el Comité en la siguiente forma:

- Presidente
- D. Tomás Cid Accensi.
- Vice-Presidente
- D. José Ferré Roé.
- Secretario
- D. Francisco Nicolás.
- Vice-Secretario
- D. José Valls Cavallés.
- Tesorero
- D. Joaquín Queral Reverté.
- Vocales
- D. José Roig Ripollés.
- D. José Bertomeu Cid.
- D. José Mañá Bonet.
- D. Ramón Cugat Mulet.
- D. Ramón Martí Andreu.

Secretaría L. Borrás.—Tortosa

# PAQUETERIA, MERCERIA Y QUINCALLA

## SEBASTIAN TUDO

Altas novedades para señoras. — Gran surtido en perfumería. — Artículos de piel y oro chapado. — Objetos fantasía para regalos, abanicos, etc., etc.

### GRAN ZAPATERIA

“La Villa de Sitges,”

### J. BALADA

SUCESOR DE J. MAJÓ

ELEGANCIA, BARATURA, RAPIDEZ  
10, Rosa, 10.-TORTOSA

### Sastrería y Pañería

### DE Cárols Chavarría

Plaza de la Constitución,  
(PORCHES)

Gran surtido en toda clase de artículos propios para la temporada.

No dejéis de visitar esta casa, en la que encontraréis economía gusto y rapidez en los encargos.

### SASTRERIA

### ADOLFO MONSERRAT

PLAZA DE AGUSTIN QUEROL

Entrada: CALLE DE SAN ROQUE, NÚM. 1

- TRAJES EXCLUSIVAMENTE A MEDIDA
- CORTE ESMERADO
- PRONTITUD EN LOS ENCARGOS

### ACEITES PUROS DE OLIVA

Especialidad en las clases superior del país y bajo Aragón.  
V.º ALGUERÓ & ATOCHE  
Plaza de Alfonso XII.-TORTOSA

### Baratura inconcebible!

Visitar la importante casa de ferretería y batería de cocina de  
**JOSE FABREGAT**  
Angel 17.-TORTOSA

### LUIS CORTIELLA

PINTOR DECORADOR  
Esmarados trabajos en la decoración de habitaciones.  
Calle de Mercaderes núm. 20  
TORTOSA

Importantes rebajas de precios en todos los artículos de la temporada de verano en el comercio de tejidos de

### VIUDA JUAN BENET

Sangre 7.-TORTOSA  
IMPORTANTES ALMACENES DE  
SALVADOS Y HARINAS  
Compra y venta de algarrobas

### MARTÍN GILABERT

Calle Temple 55 -TORTOSA  
Depósito del papel de estraza y estracilla.

Representante de la fábrica de cachos (cufas) de D. Gerónimo Belda Gomara, de Fortuna (Murcia).

### José Monelús

Calle Comercio 15  
(Ferrerías) -TORTOSA

### GRAN PAÑERIA Y SASTRERIA IBERICA

### DE JAIM BELLABI

Buenaire, 16 y 18, y Moncada, 7.-TORTOSA

Los favorecedores que se dignen visitar este sin rival establecimiento, se cerciorarán de que es el único en su clase y el que cuenta con tan grandiosa existencia de todos géneros de más de 200.000 m. para el ramo de Sastrería entre Canarias, Alpaca, Piqués, Driles y con su gran profusión de toda clase de paños, sin excluir la "lisa imperial", recomendable por ser la mejor que se conoce.

Especialidad en géneros para luto (sin brillo), contando, además, con paños lisos para toda clase de uniformes tanto civiles como para militares.

Los pantalones de (vellut) pana correctamente cosidos y bien cortados, se venden al baratísimo precio de 5 ptas.

Véndese, lo mismo a los señores Sastrés que a los demás particulares, cortes para trajes pantalonería, forrería, paños y demás artículos que les conviniere, á precios verdaderamente económicos.

Gran variedad de trajes para niño desde 3'50 pesetas  
caballero " 20'00  
americanas de alpaca " 5'00

¡VISITAD ESTA CASA Y OS CONVENCERÉIS DE LO DICHO!

Los encargos se sirven con rapidez

Nota importante.—Enseñanza de corte para todos los que deseen dedicarse al arte de Sastrería. Clases y precios con venacionales.

Gran surtido en trajes para la primera comunión y americanas de alpaca, al baratísimo precio de 15 pesetas los primeros y á 3 pesetas las americanas. Hay grandiosa existencia

## Casa en venta

Lo está la de la calle Mayor de Remolinos número 34. Para informes dirigirse á

### D. Ricardo Noé y Balada

Extensión del terreno 4.800 palmos.  
CALLE DE LA LONJA, 11

## Disponible

### PANADERIA

DE  
**CARLOS VALLES**  
Calle Mayor núm 6  
(Ferrerías) -TORTOSA

ALMACENES DE ACEITES  
PUROS DE OLIVA  
Recomendables las clases país y Aragón

Vda. Manuel Guarch  
Calle S. Ildefonso.-TORTOSA

Taller de Fonelería  
DE  
**PIÑANA Y GIMENO**  
Calle Comercio  
(Ferrerías) -TORTOSA

ALMACÉN DE VINOS,  
HARINAS Y DESPOJOS.  
**J. SANCHO ROMÁN**  
(Sucesor de Ramón Prades)  
TORTOSA

LEGIAS LIQUIDAS  
CAPAZOS PARA OBRAS  
DEPÓSITO DE SICAL  
**GIMENO Y FUSTE**  
TORTOSA

### FÁBRICA DE GORRAS

Se fabrican modelos á gusto de cada cliente  
Especialidad en gorras propias para uniformes  
**FELIPE CLIMENT**  
Calle den Carbó.-TORTOSA

### FOTOGRAFIA

DE  
**RAMÓN ANDREU**  
Proyecciones de todas clases  
Reproducciones y ampliaciones.  
Carbó 3 -TORTOSA

### RELOJERIA

DE  
**JUAN BERENGUER**  
La única casa que cotiza los cristales y saetas á 25 céntimos.  
Ventas y composturas garantizadas  
**RELOJES DE PRECISION**  
CARBÓ 5.-TORTOSA

**Kiosco-Bar del Parque**  
Hermoso punto de recreo. Todos los días cafés refrescos y helados.

### SKATTIN-RING

Sesiones todos los días de 6 á 9 de la mañana, de 4 á 7 de la tarde y de 9 á 12 de la noche.